



Síguenos en Telegram t.me/GobiernoCfgos t.me/CienfuegosEncanta

Nuestra provincia, históricamente, poseyó su desarrollo agrícola en la zona occidental, pero ahora está en marcha un despegue en la franja oriental, que además de superar a la primera en dimensión geográfica, podría incluso propiciar mayores niveles productivos.

Forma parte de una política, sabia, de la actual dirección del Partido y el Gobierno, de conjunto con el Ministerio de la Agricultura y la integralidad de todo el sistema de actores del territorio, porque se trata de una necesaria labor de interacción y contribución colectiva, que requiere del concurso de todos en razón tanto de su extraordinario alcance como de su demanda de esfuerzo.

El vicepresidente de la República, Salvador Valdés Mesa, constató el despegue verificado en el territorio en tal sentido, durante su recorrido por áreas agrícolas de diversos municipios de Cienfuegos, en compañía de la viceprimera ministra Inés María Chapman; el miembro del Comité Central y primer secretario del Partido en la provincia, Félix Duartes Ortega; el gobernador de Cienfuegos, Alexandre Corona Quintero, y el ministro de la Agricultura, Gustavo Rodríguez Rollero.

La solución a los reclamos económicos de la nación está en nuestras manos —de forma especial en la Agricultura— y radica en trabajar, en emplear de forma inteligente la ciencia, la técnica y crecer en las áreas, que es justo cuanto he visto aquí en Cienfuegos, donde se cuentan con todas las condiciones para avanzar”, considera el visitante.

A juicio de Valdés Mesa, “hay que buscar crecimiento de áreas, como se ha hecho en esta provincia, porque si no estaríamos trabajando en lo mismo. Además, debemos aumentar los rendimientos agrícolas, con buena semilla, buena atención, buen cultivo. Es imprescindible, reitero, la expansión en superficie: y tierras tenemos las suficientes en pos de cumplir ese objetivo”.

El alto dirigente cubano corrobora que “vamos a priorizar la producción de alimentos y estamos priorizando la Agricultura”.

Destaca que “las inversiones del país que impactan en el desarrollo, como por ejemplo Mariel y los trasvases, no van a ser detenidas. Por muy difícil que resulte, van a mantenerse”.

En relación con la experiencia suscitada en el programa de desarrollo integral agropecuario y forestal en desarrollo asociado al trasvase Paso Bonito-Cruces, aprecia que “aquí se debe trabajar con la perspectiva, el legado de Fidel cuando, en medio del período especial, orientó la creación de pedraplenes que asegurarían el desarrollo del turismo en la cayería norte”.

En dicho objetivo económico —precisa el vicepresidente—, ha de procederse sobre la integración entre la Agricultura, Azcuba y la industria nacional, teniendo en cuenta la incorporación de todo cuanto pueda fabricarse en Cuba.

Como siempre, a la hora de proyectar este trasvase, Fidel tuvo una gran visión y se terminó esta inversión. Las presas están en buen estado y poseen el agua necesaria, los canales también se encuentran bien; habría que revisar solamente qué inversión debemos realizar en los sistemas de bombeo para darle el uso necesario a semejante riqueza acuífera. Luego, pensar en los sistemas de irrigación, ir de lo simple a lo complejo, acometer lo que de forma más inmediata nos brinde resultados a menos costo, y más tarde llegar entonces a las técnicas de riego por goteo y gravedad tecnificada”.

De acuerdo con su estimación, es menester “utilizar de forma rápida el tipo de suelo aluvial (2 mil 271 hectáreas del área total de la primera etapa de desarrollo: 59 mil 260 hectáreas), muy productivo”, de cara a las siembras.

Alrededor de la primera planta productora de harina de yuca del país, enclavada en la

Cooperativa de Créditos y Servicios Antonio Maceo, perteneciente a la Empresa Agropecuaria Horquita, la autoridad cubana no oculta su entusiasmo por la obtención de un producto que puede emplearse como sustitutivo de la harina de trigo.

“Pienso que debemos permitirles a las nuevas generaciones el descubrimiento de la harina de yuca, porque nosotros no vamos a poder producir trigo en el país; pero sí yuca, y es una variante loable.

“De modo de garantizar la materia prima de esta minindustria, es preciso cambiar la estrategia de siembra del cultivo, sobre todo aumentarla, porque la cantidad diaria de yuca necesaria para la planta es considerable” (3, 5 toneladas de yuca generan una tonelada bruta de harina de yuca, de las dos diarias a producir en el objetivo económico). También debe acercarse lo más posible el producto al enclave, para ahorrar por concepto del combustible empleado en la transportación”, expresa Valdés Mesa.

“Son elevadas las propiedades de la yuca, un cultivo que si se aprovecha no se pierde nada”, acota.

“Esta fábrica es una respuesta a la solución de nuestros problemas, la cual pasa necesariamente por el tema agrícola y radica en trabajar, en emplear la ciencia, la técnica, y crecer en las áreas, que es justo lo que he visto en Cienfuegos, donde se cuenta con todas las condiciones para avanzar. Aquí, en un corto o mediano plazo, podrán pasarse a bajo riego muchas áreas, lo cual permite producir todo el año, en primavera y en invierno.

“El mercado tiene que estar surtido, para que no haya preocupación y ansiedad en la población. Todavía nuestros niveles de producción no satisfacen su demanda y tenemos que resolverlo, satisfacerla y lograr esa tranquilidad, opina el primer vicepresidente.

Imbuidos de tal espíritu laboran en la provincia, para de forma progresiva aumentar la producción e ir equilibrando esa balanza. Además de los polos establecidos, los nuevos espacios productivos en fomento y desarrollo de Citrisur, Maleza y [Venero](#) comenzarán a producir en fecha próxima, para beneficio de la población.

Tomado de 5 de septiembre

[Acceda a toda nuestra cobertura del enfrentamiento a la COVID-19 en Cienfuegos](#)

Para más contenido puedes seguirnos en [Facebook](#), suscribirte a nuestro [canal de YouTube](#) o seguir nuestro perfil en [Twitter](#)